

SUSCRICION:
En capital. 4.50 ptas. trimestre
Fuera de la capital. 5.00 id. id.
Ultramar en oro. 48 id. semestre
Ultramar en oro. 25 id. id.
Estranjero. 7.50 id. trimestre
Todo pago se entiende por adelantado.
Redacción y Administración, calle del Progreso
núm. 4, 5.º 4.º

LA LUCHA

ANUNCIOS:
En la 1.ª página, una peseta la línea. — En la 2.ª, 75 céntimos. — En la 3.ª, 50 céntimos. — En la 4.ª, 25 céntimos y a los suscriptores 1.ª. — Anuncios mortuorios en la 4.ª plana, desde 5 ptas. 50 céntimos en adelante, y además 10 céntimos de placa de recargo que dispone la ley por la inserción de cada anuncio. — Comunicados y remitidos desde 4.50 a 5 ptas. la línea a juicio de la Administración.
Corresponsal en París para anuncios y reclamos A. LORETTE, 61, rue Geumartin.

AÑO XXVIII | Se publica todos los días, excepto los siguientes a festivos. | GERONA, domingo 15 de mayo de 1898 | NUMEROS SUELTOS 25 céntos | N.º 6.466

Declaraciones de Weyler

(Conversación interesante)

Nuestro estimado colega *El Nacional* ha publicado la traducción de una notable correspondencia que un redactor del diario londonense *The Daily Telegraph* ha enviado desde Madrid a dicho periódico.

La extensión del trabajo solo nos permite publicar los párrafos más interesantes, que leerán con gusto nuestros amigos.

«He tenido una interesante conversación con el famoso general Weyler, marqués de Tenerife. No necesito explicar quien es; su nombre habla por él, aunque de muy distinta manera en cada pueblo. En algunos ha sido muy temerariamente clasificado entre los Tamerlan, los Atla y todos esos azotes de Dios o encarnaciones del espíritu del mal, cuyos retratos han sido transmitidos por la historia o inventados por la leyenda. Es un nombre que no será fácilmente olvidado en Cuba y que para siempre vivirá en España, donde se realiza el dicho del poeta: «Este es un hombre a quien no eleva lo que hace, sino lo que hará». El pueblo español, que está dividido respecto de muchas cosas, cree unánime que si el general Weyler no hubiera sido prematuramente retirado de Cuba, habría acabado con la rebelión, preparado el terreno para legítimas reformas administrativas, quitado a los Estados Unidos el pretexto de la guerra y dado a España un nuevo lapso de soberanía sobre la perla de las Antillas.

Esta es la creencia del pueblo español, creencia que se traducirá en actos políticos.

Algunas palabras acerca del papel desempeñado por el general Weyler no pueden parecer ociosas, si se considera que él es actualmente el hombre más popular de España. Llegó a Cuba el 11 de febrero de 1896, enviado para sofocar la rebeldía a que habían dado incremento los procedimientos snaves del general Martínez Campos.»

Aquí el periodista inglés traza un cuadro muy acertado de los procedimientos aplicados por nuestros generales en la isla de Cuba antes de la guerra, sosteniendo que ciertas complacencias dieron margen a la preparación de la rebeldía; consigna cómo el general Martínez Campos siguió el mismo camino, sin conseguir ventaja alguna para España, pues los mismos rebeldes se burlaban de sus humanitarios propósitos, y dice cómo fue Martínez Campos relevado, a pesar de sus prestigios y privanza en la Corte.

Para demostrar y explicar por qué el general Weyler nunca ha sido un general grato a la Corte, el corresponsal del *Daily Telegraph* recuerda la conducta disciplinada y leal del general Weyler cuando la sublevación de Martínez Campos restaurador. Weyler, en vez de prestarse al movimiento insurreccional, aperebió sus tropas de Cataluña para pasar a Valencia y dar la batalla al general Martínez Campos, y así lo hubiese hecho si no hubiera recibido de Madrid comunicación de que el Gobierno se había entregado.

Y habla el periodista inglés de su visita a Weyler:

«¿No transcurrió un lapso de tiempo, relativamente largo, entre la llegada de usted a la Habana y el comienzo de sus operaciones militares?»

—Largo ó corto, según el criterio con que usted lo mida. El período de las lluvias impide las operaciones. Para la gente que no ha vivido en aquel país, no es fácil explicar lo que las palabras «estación lluviosa» significan, cuando se trata de

una guerra en el interior de Cuba, en la manigua, por donde no pueden andar los hombres ni las bestias, donde no se encuentra un pedazo de tierra en que asentar el campamento, ni siquiera donde enterrar a los muertos, que aumentan durante esa época, propicia al desarrollo de la fiebre amarilla. La muerte alienta en cada soplo de aire y en cada gota de agua. La manigua es impenetrable: ni un camino, ni un sendero; todo el país, desde las costas hasta las montañas, está cubierto de pantanos, que semejan un océano poco profundo.

«Aparte esto, fué necesario reorganizar el Ejército. Este tuvo que ser mi primer paso, a pesar de la estación en que nos hallábamos. Un obrero necesita confiar en sus herramientas, y un general en su Ejército. En ese respecto había mucho que hacer. El material era excelente, como es siempre el soldado español; pero la obra no podía hacerse en un día. Por esto el tiempo que yo me tomé para esa magna tarea fué corto; el materialmente preciso para dar órdenes y realizar movimientos.

—¿Grea usted entonces, general, que acabando con la rebelión hubiese usted conservado la paz entre España y los Estados Unidos?»

—Creo que les habría quitado el pretexto para la guerra, pues razón no tienen alguna. Tal era mi objeto, y lo hubiera conseguido, si no se me hubiese relevado cuando se iba a tocar el éxito. Pero además de eso, yo me había prometido a mí mismo otra empresa: contaba abatir la rebelión y ofrecer a mi país 50.000 soldados aclimatados y fogueados para invadir los Estados Unidos.

—Permítame usted una pregunta. ¿Culculó usted bien el tiempo necesario para acabar la rebelión?»

—Creo que sí. En 20 de septiembre pasado empuñé al Gobierno mi palabra y mi prestigio respecto del término de la insurrección para marzo del corriente año. No era plazo muy largo para tal resultado, considerando que quien había tenido calma para esperar dos años y medio podría esperar medio año más. Pero no puede ser; después de haber preparado para mi país un triunfo que habiese sido la gloria de mi vida y la salvación de España, se me impidió realizarlo. Aquel fué el momento más triste de mi vida, tanto por mi Patria como por mí. Personalmente, la contrariedad hubiérame pasado pronto, pues estoy acostumbrado a ver que el éxito en la guerra depende a veces de cosas que nada tienen que ver con la ciencia militar. Si yo, por ejemplo, tuviese que establecer un campamento y llevase conmigo gran impedimenta de ganado, tendría que elegir un sitio que fuese ó no fuese estratégico, me proporcionase forraje para las bestias: por esto siempre cuento con los asnos al trazar mis planes de soldado.

Pero como español sufrí hondísima amargura, porque vi como mi país desperdiciaba el momento que debía ser utilizado para obtener el fruto de todos sus esfuerzos, de todos sus sacrificios en sangre y en oro, y de todas sus concesiones.

El día de mi relevo es una fecha histórica que señala una época, y no podrá ser olvidada en los anales de España.

Como hombre y como soldado puedo tranquilamente mirar hacia adelante y esperar el día en que mis compatriotas lo señalen con piedra blanca ó negra; pero como español mi corazón sangra al pensar que el daño nacional perpetrado entonces pueda ser nunca perdonado por el país.

Recuerda el general Weyler que ha estado en cuantas guerras ha sostenido España mientras él se honra con el uniforme militar, y en todas le ha guardado los respetos debidos. La guerra no es una fies-

ta, y mucho hay que padecer en ella; pero no hay otro remedio, como no se renuncie a renirla.

«Y para concluir, mi general, ¿quiere usted decirme que piensa del estado actual de la guerra?»

—Pienso que lo que antes era necesario para la guerra es ahora absolutamente indispensable. Energía, energía y energía. Debemos tomar la ofensiva, no esperar. Una invasión intrépida en el país enemigo nos reportaría más ventajas que la mejor defensa. Estoy dispuesto a ir a Cuba mañana mismo y a reparar todas las equivocaciones padecidas por mis sucesores. Mi vida pertenece a España y no necesito ofrecerle lo que es suyo por el uniforme que visto.

—Y si el pensamiento de usted no es aceptado, ¿cual supone usted que será el término de la guerra?»

—A eso sólo puedo contestar con el poeta que para prefetizar el mal prefería la ignorancia a la mas clara sabiduría. Hablando para mí mismo estoy siempre dispuesto a cumplir mi deber y ansioso de acudir allí donde mi Patria necesite los servicios de todos sus hijos. Hay entre nosotros grandes diferencias; pero contra el enemigo todos estamos juntos.»

Las palabras y el tono del general Weyler produjéronme muy halagüeña impresión: la de un hombre fuerte, enérgico; hábil en el mando, un militante, en suma, de la estrecha disciplina de la escuela de Wellington, y un hombre justo, cuyos pensamientos están de acuerdo con sus palabras. Es actualmente el punto de mira de los españoles, que lo consideran como el hombre del porvenir. El general se considera solamente un soldado, no un estadista; más él, sin embargo, anunció hace dos años esta guerra, en que aun en los comienzos de este mes no creían los hombres de Estado.»

Revista internacional

Ateniéndonos a cuanto los Estados Unidos están realizando, desde hace unos meses a esta parte, con motivo del conflicto internacional que tiene hoy enagenada la atención de Europa y América, temiendo estarnos, empujados por la fuerza de los hechos, que los políticos y magistrados de La Unión sean los llamados a dictar é imponer leyes al mundo civilizado, tanto por el régimen interior de los Estados que lo constituyen, como para la reglamentación de sus asuntos internacionales.

Aparté del precedente sentado, sin duda alguna admitido por Europa, respecto a su derecho de inmiscuirse en las cuestiones puramente interiores de un pueblo, para con la intervención buscar satisfacción a sus ambiciones, hoy pueden apuntarse dos reformas que los modernísimos y exportaneros legisladores de Norte-América han llevado al código de derecho internacional: su conducta respecto a las presas hechas antes de la declaración de guerra, y su modo de proceder en el asunto del bloqueo.

Antes de la declaración de guerra, primero, y fuera de los casos preceptuados, después, barcos de guerra yankees apresaron varias naves de nuestra marina mercante; estos apresamientos, con arreglo al derecho de presas, son malos, puesto que hicieron constar varias autorizadas personalidades de la soberbia y ambiciosa República.

¿Y qué han hecho los Estados Unidos con esas presas calificadas de malas por el código? En realidad no se sabe; ellos las retienen, y nada más.

Dijose que se había nombrado el correspondiente tribunal de presas; que las cogidas habíanlas sometido a él, pero se ig-

nora si tales versiones son ciertas. Únicamente sabemos que las autoridades continúan en posesión de los barcos mal apresados, lo cual bien puede significar que el Gobierno norteamericano se ha declarado dueño de ellos.

¿No es esto atropellar el derecho internacional sancionado por las potencias, y al cual, por esta razón, todas se someten?

Al consignarse en el convenio de París, del 16 de abril de 1856, que «los bloqueos para ser obligatorios han de ser efectivos; es decir, que deben estar sostenidos por una fuerza suficiente para impedir en absoluto el acceso del litoral perteneciente al enemigo», sentábase que para poderse establecer un bloqueo había de disponer, el beligerante que lo declarara, de elementos suficientes para privar de todo género de comunicaciones con el exterior a los territorios bloqueados.

¿No han faltado también en este punto a lo prefijado por los convenios?»

Ellos, sin contar con medios, declararon el bloqueo, y no conformes con vulnerar los acuerdos en esta forma, faltan también a lo de que el bloqueo será permanente después de efectivo. Llevan sus barcos de un lado para otro; los alejan de las aguas de Cuba como y cuando les conviene, sin que por eso, faltando a lo establecido, den por terminado el bloqueo.

Y que el bloqueo no es permanente prueba en tanto últimamente decimos; y que no es efectivo, los numerosos barcos que logran burlar a los bloqueadores lo proclaman.

Está visto que para los norteamericanos son papeles mojados cuantos pactos y convenios existen para reglamentar las distintas fases de la política internacional, no obstante haberse adherido a ellos; y de lo que reepectan las leyes que la civilización impone, no hablemos: cuando hacían la guerra propia de su raza y natural en país compuesto por la escoria de otros, pertrechaban a los insurrectos cubanos de balas explosivas, y cuando se han atrevido a dar la cara, ya los hemos visto, han cañoneado a nuestros barcos, y a Cavite con proyectiles incendiarios.

¿Y qué hace Europa ante tamaños desmanes?»

¡Ah! Europa, la obligada ha imponer respeto a las leyes internacionales a parte de otras razones por no salir bien librados sus intereses de tales atropellos, contempla... y guarda silencio, y como quien calla otorga, aprueba la conducta de esos que tan descaradamente faltan a lo que es sagrado; luego ella da por buenas las reformas que en las cláusulas de los convenios introducen los yankees en provecho propio.

Tenemos seguridad de ello, y por eso afirmamos que llegará día en que las grandes potencias pagarán muy cara su conducta de hoy.

Ch. Bopha.

Madrid 12 mayo de 1898.

DE TODAS PARTES

La Lotería

La invención de la lotería se debe a los romanos, quienes la idearon para hacer más amenas y divertidas sus fiestas saturnales, distribuyendo gratuitamente billetes a los concurrentes, que solían obtener, por este medio, premios de consideración. Algunos emperadores romanos celebraron varias extracciones, distinguiéndose por sus valiosos premios las de Nerón, y por sus lótes extravagantes las de Heliogábalo. Créese que esta clase de loterías dejó de celebrarse, en Roma, en el siglo III de nuestra Era. Los venecianos la pusieron otra vez en vigor, en el siglo XV, buscando en ellas la República recursos pecuniarios. Otros atribuyen su invención moderna al Napolitano Celestino Galiani, a principios del siglo pasado, y hay quien opina que la ideó un genovés llamado Benito Gentili, quien por esta invención se libró de la muerte. Establecida la lotería en Italia, fuese extendiendo por Alemania

bando declarando en estado de guerra el territorio de Cataluña y en el cual se previene que los tribunales y autoridades civiles continuaran ejerciendo su jurisdicción en cuanto no se oponga á lo mandado en el mismo, participa que los señores gobernadores civiles ejercerán como de ordinario sus acostumbradas funciones gubernativas para con el público y dispondrán libremente como antes de la fuerza de la benemerita para la vigilancia de las vías públicas, trenes, teatros y demás sitios de tránsito y reunión, así como para impedir y disolver los grupos tumultuosos ó no autorizados que se formaren, y reprimir, si llega el caso, cualquiera alteración del orden, sin perjuicio de dar el oportuno conocimiento á la autoridad militar de cualquier incidente importante.

Así mismo seguirán los gobernadores autorizando la circulación de telegramas cuyo contenido no ofrezca peligros para la conservación del orden, ó negándolo en caso contrario, y continuaran dependiendo de su autoridad las publicaciones periódicas y los incidentes ordinarios relativos á la prensa en general, teniendo siempre presentes las prescripciones del bando.

—Esta noche tendrá lugar en nuestro Teatro Principal, el estreno de la chistosa comedia en 3 actos, original del aplaudido actor cómico señor Mario (hijo), «Los Gansos del Capitolio», que tanto éxito alcanzó en Madrid el día de su estreno.

—Muchos viajeros de comercio que se hallaban cumpliendo su cometido en provincias, han recibido orden de sus casas para regresar á las mismas suspendiendo las operaciones de contratación.

—Por pastoreo abusivo ha sido denunciado Bonifacio Punet.

—La Comisión organizadora de la función patriótica que dentro de breves días ha de celebrarse en nuestro Coliseo, continúa trabajando con verdadero celo y entusiasmo á fin de que aquella dé un brillante resultado.

—El primer teniente del regimiento de Guipúzcoa, secretario del señor Coronel, don Virgilio Hospital ha sido ascendido á capitán.

Nuestra enhorabuena.

—Antes de ayer, según noticias, se desencadenó en el termino municipal de San

Gregorio una violenta tempestad, de la que fué víctima el ermitaño de la capilla de «San Grau», el cual mientras estaba tocando á mal tiempo cayó un rayo matándolo instantáneamente, dejando sin sentido á la mujer de aquel que se hallaba en la ermita y causando además otros daños de consideración.

—En Chicago ha ocurrido un incendio en un almacén grandísimo de trigos, habiendo sido destruidas por las llamas un millón ciento cincuenta mil fanegas de trigo.

—Se ha denegado la instancia en suplica de pensión que presentó Antonia Roig Carné, madre de Valentín Pujol Roig, soldado reservista del reemplazo de 1891.

—El noble romano Guilio Folchi-Vici, perteneciente á una distinguida familia italiana, ha elevado una solicitud á S. M. para que se le permita sentar plaza de soldado voluntario en el primer batallón destinado á Cuba ó Puerto Rico, para pelear en favor de las banderas españolas.

El príncipe Drágo ha remitido la solicitud al senador Sr. Ortiz de Pinedo, quien la entregó ayer al ministro de la Guerra para su resolución.

Solamente la CREMA SIMÓN da á la tez el frescor y la belleza naturales. Exíjase el nombre. 6-10—L.

BOCA Y MUELAS.— Las tiene fuertes y sanas, deliciosamente perfumadas y sin dolor alguno, el que usa á diario el inmejorable dentífrico *Licor del Polo de Orive*.—De venta en todas las farmacias y perfumerías. R.

PUBLICACIONES

Editado por los Sres. Bailly-Baillière é hijos acaba de aparecer el *Anuario de ferrocarriles y tranvías* para 1898, que dirige D. Enrique de la Torre, empleado principal en el tráfico de los ferrocarriles del Norte.

Hace seis años que sin interrupción ve la luz pública esta obra, y el mejor elogio que puede hacerse de ella es no existir otra semejante en España, constituyendo una verdadera fuente de consulta para los empleados de ferrocarriles, el comercio y cuantas personas tengan relación con la tracción ferroviaria.

Sobre las mejoras materiales que la sexta edición presenta, observamos muchas ampliaciones y reformas que contribuirán se-

guramente á robustecer la vida que ya tiene esta publicación, pudiendo decirse que respecto á *legislación, personal técnico y administrativo, estadística financiera y comercial, régimen aduanero, tarifas é impuestos*, no falta nada en las 500 páginas que tiene este libro, ya, más que necesario, indispensable á toda persona que siga con interés las modificaciones que incurren en la industria de los transportes bajo sus múltiples aspectos.

Complemento del volumen es el bonito mapa en colores que siempre lleva, tan minucioso y completo el de este año que ya no puede pedirse más; en el cual están todas las estaciones y apeaderos de España y Portugal, con indicación de las distancias kilométricas entre los empalmes de líneas.

Recomendamos su adquisición por 3 pesetas en rústica y 4 con tapas de papel-cuero. Los mapas sueltos se venden á peseta.

Los pedidos podrán dirigirse á la Administración, Plaza de Santa Ana, 10, ó á la Dirección, Corredora Alta, 6, principal, Madrid.

Movimiento del clero

Han sido nombrados, para desempeñar los curatos de ascenso, para Borrás, don Claudio Moret y Vila; para Corsá, D. Juan Follá y Taberner; para Estañol, D. Joaquín Sans y March; para Jafre, D. Juan Sala y Ferró; para Mediña, D. Domingo Ordeig y Santaló, para S. Pedro Aspuig, D. Juan Vilalta y Carbó; para Sors, don Francisco Boix y Tapis y para los curatos rurales de segunda clase de Caixás y La Meta han sido nombrados, respectivamente D. José Sala Campmes y D. José Matas y Movitj.

Diez días de plazo tienen los nombrados que no quieran admitir el nombramiento, para renunciarlo ante el prelado de la Diócesis.

Mis lágrimas

Una vez que lloré, siendo muy niña, disputando juguetes á mi hermano,

llegó mi padre, apaciguó la riña, y enjugóme los ojos con su mano.

II
Mujer ya, un amor que era mi anhelo, perdido, lo lloré con alma loca; mi padre me besó, y me dió consuelo mis lágrimas bebiendo con su boca.

III
Hoy lloro sin cesar. Mi padre ha muerto. El dolor de mis ojos ha hecho ríos, y está mi corazón como un desierto... ¡Ya nadie secará los ojos míos!

Cándida Jiménez.

RECETAS ÚTILES

Pomada divina

Tómese de:
Esperma de ballena. 125 gramos.
Manteca dulce de cerdo. 250 »
Aceite de almendras dulces. 375 »
Benjuí en polvo. 125 »
Vainilla cortada. 42 »

Derrítanse las grasas. Mézclese el benjuí y la vainilla por trituración. Téngase al baño de María 4 ó 5 horas.

Guárdese en botes.
Es una de las mejores pomadas para el cabello.

Boletín religioso

SANTOS DE HOY

San Isidro Labrador

CUARENTA HORAS

Están en la iglesia de San Pedro

Tipografía de LA LUCHA, plaza del Grano 6, bajos

Teatro Principal

Función para hoy domingo 15 mayo 1898

COMPANÍA CÓMICO-DRAMÁTICA

(5.ª de abono)

Estreno de la comedia en 3 actos,

LOS GANSOS DEL CAPITOLIO

Antes de empezar la obra, se pondrá en escena una bonita pieza.

A las 9 menos cuarto.

Entrada general, 0'35.

CARAMELOS PECTORALES

DEL MÉDICO SALAS

Curan la Bronquitis, Tos, Catarros, Tos del Dengue, Sarampión y Ferina, etc. Limpian de mucosidades el aparato respiratorio tan solo tomando uno al acostarse y otro á la madrugada. Composición inofensiva. No contiene medicamento peligroso.

DEPÓSITO en Gerona, Dr. Garriga, Platería, 29.

Precio de la caja, 6 reales.

to para todo el mundo. No es esto decir que el muchacho llegase al punto de faltar á las reglas de la buena crianza que habia recibido; pero todo el mundo sabe cuantas cosas se pueden hacer que desagraden, sin que den margen á andar á las greñas. Sin embargo, como, según hemos dicho, sus maneras y su lenguaje se iban haciendo desabridos cada vez más, iba perdiendo por momentos aquellas cariñosas simpatías que se habia grangeado en aquella tierra durante su permanencia en ella de soltero, con tanta más razón, cuanto que por su parte no ponía ningún cuidado en ocultar sus sentimientos. Por ejemplo, bastaba que hiciese mal tiempo dos días consecutivos para que exclamase: «Esta es fruta del país», de suerte que, siguiendo de esta manera, habria llegado para él el caso de hallarse en estado de hostilidad con toda la población, sin poder quizá él mismo señalar la causa ni conocer el origen de semejante mudanza.

Pero se puede decir que la peste tomó á su cargo el sacarle de tan desagradable situación. Habíase llevado el contagio al dueño de otra fábrica de seda situada en un pueblo á poca distancia de Bérgamo y el heredero, joven calavera, que en aquel establecimiento nada encontraba que le divirtiese, estaba determinado á venderlo de cualquier modo, con tal que le diese el dinero á toca teja, para poderle emplear en sus caprichos. Como llegase esta noticia á oídos de Bartolo, corrió inmediatamente á reconocer el establecimiento, y trató de su compra, seguro de que era imposible encontrar mayor ganga; pero la condición del dinero era un impedimento que todo lo echaba á perder, porque su peculio, compuesto lentamente con ahorros, estaba muy lejos de llegar á la cantidad estipulada. Sin cerrar enteramente el trato, se volvió Bartolo al instante á su pueblo, comunicó el negocio á su primo, y le propuso la compra en compañía. Aceptó

el ser rico ofrecía sus ventajas, también ofrecía sus inconvenientes. Pero al fin el camino se anduvo, y al repasar en casa aquellos lindes escudos que el Marqués les habia dado, disminuyeron para Renzo aquellos inconvenientes, y como era natural, aumentaron aquellas ventajas.

Después de haber pasado alegres y juntos todos algunos días, al cabo fué preciso señalar el de su separación, y cuando llegó á este, fueron tantas y tantas las demostraciones de cariño y de pena, y las promesas que se hicieron de poner todos mucho de su parte para volverse á reunir, que son más para que el lector se las imagine, que para nosotros las expresemos.

No menos tierna, á excepcion de las lágrimas, fue la separación de Renzo y de su huésped: ni se creía que hubiese frialdad en lo de D. Abundio, porque los tres pobrecillos habian conservado siempre cierto cariño respetuoso á su párroco, y este, en realidad, no dejaba de apreciarlos. Los negocios justos picares negocios! y los intereses, son los que casi siempre resfrían las afecciones.

Si se nos preguntase acerca de si á nuestros viajeros les causó igualmente algún sentimiento dejar al país nativo, y separarse de aquellas montañas, diríamos que hubo en ello disgusto, porque sentimientos y disgustos los hay en casi todas las cosas. Es de creer, no obstante, que aquel no sería muy grande, porque pudieran muy bien aherrárselo, estándose en su casa, sobre todo faltando los dos inconvenientes principales, á saber: D. Rodrigo y la requisitoria; pero ya habia tiempo que todos estaban acostumbrados á mirar como suyo propio el país adonde iban á domiciliarse, y Renzo se le habia pintado á las mujeres como el mejor del mundo, ponderándoles los acomodos tan ventajosos que encontraban allí los artesanos, y otras mil cosas relativas á la baturra y comodidades que allí se disfrutaban. Por otra par-

HIERRO QUEVENNE

Unico aprobado por la ACADEMIA de MEDICINA de PARIS, para curar ANEMIA, CLOROSIS, DEBILIDAD, PERDIDAS. Exigir el VERDADERO QUEVENNE, 14, r. Beaux-Arts, PARIS.

La Harina lacteada Nestlé, está recomendada desde hace mas de 25 años por las PRIMERAS AUTORIDADES MEDICAS de TODOS LOS PAISES. Es el alimento mas generalizado y mas apreciado para los niños y los enfermos.

HARINA LACTEADA NESTLÉ 15 diplomas de honor 18 medallas de ORO



La Harina lacteada Nestlé contiene la mejor leche de los Alpes Suizos.

La Harina lacteada Nestlé es de muy facil digestión.

La Harina lacteada Nestlé evita los vómitos y diarrea.

La Harina lacteada Nestlé facilita el destete y la dentición.

La Harina lacteada Nestlé la toman con gusto los niños.

La Harina lacteada Nestlé es de una preparación facil y rapida.

La Harina lacteada Nestlé reemplaza ventajosamente la leche materna cuando esta es deficiente.

La Harina lacteada Nestlé es sobre todo de un gran valor durante los calores de verano cuando los niños son acometidos de enfermedades intestinales.

De venta en las Farmacias, Droguerias y Ultramarinos

Para pedidos, dirigirse a la Sra. Viuda de D. Rafael Romero, de Jerez de la Frontera.—Unico Depositario en toda España.

PILDORAS DEHAUT

Las personas que conocen las PILDORAS DEHAUT DE PARIS no titubean en purgarse, cuando lo necesitan. No temen el asco ni el cansancio, porque, contra lo que sucede con los demas purgantes, este no obra bien sino cuando se toma con buenos alimentos y bebidas fortificantes, cual el vino, el café, el té. Cada cual escoge, para purgarse, la hora y la comida, que mas le convienen, segun sus ocupaciones. Como el causan cio que la purga ocasiona queda completamente anulado por el efecto de la buena alimentacion empleada, uno se decide fácilmente a volver a empezar cuantas veces sea necesario.

Tónico-genitales del DR. MORALES

Célebres pildoras para la completa y segura curación de la

Impotencia, debilidad, espermatorrea, y esterilidad.

Cuentan 30 años de éxito y son el asombro de los enfermos que las emplean. Principales boticas, a 30 rs. caja, y se remiten por correo a todas partes.

Lr. Morales, Carretas, 39, Madrid.

PAPEL Lo hay para vender en esta Redacción.

ANEMIA CLOROSIS

OPILACIÓN
TODOS LOS MÉDICOS
PRESCRIBEN
las Pildoras del
DR. BLAUD
COMO EL MEJOR Y
MÁS ECONÓMICO
FERRUGINOSO

En todas Droguerias y Farmacias
VENTA POR MAYOR
A. SCIORELLI 2 Place des Vosges Paris



En la imprenta de este diario se reciben anuncios mortuorios hasta las 6 de la tarde para la primera y cuarta página, y hasta las 8 de la noche para la segunda y tercera.

Aprendiz

Falta uno en la Imprenta de este periódico.

ANUNCIOS MORTUORIOS.

Se reciben en la Imprenta de este diario hasta las 8 de la noche.

APRENDIZ. Se necesita uno en la Imprenta de este diario.

Café Nervino medicinal.

Nada mas inofensivo ni más activo para los dolores de cabeza, jaquecas, vahidos, epilepsia y demás nerviosos. Los males de estómago, del hígado y los de la infancia en general, se curan infaliblemente. Buenas boticas, a 3 y 5 pesetas caja. Se remiten por correo a todas partes.

Dr. Morales, Carretas 39, Madrid.

000

— 394 —

e, todos habían pasado grandes amarguras en la tierra á que volvian las espaldas, y las memorias tristes siempre acababan por hacer desagradable el pais que las recuerde; y si este pais es el nativo, hay entonces en tales memorias un no sé que más doloroso y punzante. El niño descansa gustoso en el seno de la que le alimenta en su pecho, y lo busca con ahinco y confianza; pero si aquella, para retraerle, unta el pecho con ajenos, el niño retira el labio: excitado por el hambre, vuelve á probar y á retirarse, hasta que, al fin, llora, sí, no hay duda, pero se retira.

Mas qué dirán ahora mis lectores, cuando oigan que apenas llegados y establecidos en el nuevo pais, halló allí Renzo disgustos preparados para él de antemano. ¡Misericordias humanas! y que poco se necesita para turbar el estado feliz de una familia! Hé aqui como la de nuestros amigos vió turbado el suyo.

Lo mucho que se había hablado allí de Lucia antes que llegase; el saber cuanto había penado Renzo por ella, manteniéndose siempre firme y constante, y quizá los elogios imprudentes de los amigos y compañeros del muchacho, habían excitado extraordinariamente la curiosidad; y las gentes de aquel pueblo, con estos antecedentes, aguardaban con afán el momento en que iban á ver á tan peregrina hermosura. En una palabra, todos se habían formado de la persona de Lucia una idea elevadisima, casi sobre natural. Ahora, bien; sabido es lo que comunmente suele perjudicar á la persona ó cosa que son objeto de ella, una prevencion muy favorablemente concebida antes de conocerlas. Pues como la imaginacion se adelanta á la realidad, rara vez queda satisfecha cuando llega el caso de la comparacion; y entonces desquita el exceso favorable de la prevencion, con el exceso del desengaño. Asi es que, cuando se presentó Lucia, muchos que quizá se la figuraron con el cabello de oro,

— 395 —

las megillas de carmin y nácar, los ojos como dos luceros, y qué sé yo con que más, comenzaron á encogerse de hombros, á arrugar el entrecejo y á decir:—«¡Calle! ¿es esa?...» pues no es ninguna cosa del otro jueves, y no valia la pena de que nos hablasen tanto y tanto como nos han hablado de ella... Vea usted una muchacha como otra cualquiera! Mejores y más guapas se encuentran por aqui á patadas. ¡Vaya, vaya! ¡la hermosura tan decantada!» Y pasando luego de este juicio general á hacer uno más minucioso de toda su persona, quien le encontraba el color muy caido, quien los ojos un poco faltos de vida, y quien el aire y el talle algo desgarrados.

Pero como nadie iba á decir estas cosas á Renzo en sus bigotes, no era grande el daño que de ellas resultó al principio. Quien hizo el mal verdadero, agriando la cosa, fueron ciertos chismosos, los cuales, con ribetes de su propia cosecha le llevaron el cuento al pobre muchacho. Renzo los oyó con el disgusto que imaginarse puede, y desde entonces comenzó á dar vueltas y más vueltas en su magin á aquellas habladurias.—«Y á vosotros ¿qué os importa? decia allá á sus solas, como si hablase con los muamuradores: ¿quién os dijo que aguardarais otra cosa? ¿Os he hablado yo jamás de ella? ¿Os dije yo nunca que era hermosa ni fea? Y cuando alguno me lo preguntaba ¿contestaba yo otra cosa, sino que era una buena muchacha, y honrada aldeana? ¿Os dije yo jamás que os iba á traer una princesa? Si os desagrada ¿hay más que no mirarla? Aqui teneis buenas mozas: miradlas á ellas.»

Y ved aqui, lectores míos, como una frusleria basta muchas veces para decidir de la suerte de un hombre por toda la vida. Si Renzo hubiese fijado su residencia en aquel pueblo, segun su proyecto, no lo hubiera pasado bien, porque á fuerza de estar fastidiado llegó á hacerse fastidioso y adus-